



Human Rights Watch
Presentación Oral

15 de marzo de 2012

Adopción del resultado del Exámen Periódico Universal de Venezuela

Human Rights Watch reconoce la importancia del informe sobre el Examen Periódico Universal de Venezuela, que incluye recomendaciones destinadas a mejorar la precaria situación de los derechos humanos en el país. Si bien el gobierno de Venezuela aceptó muchas de las recomendaciones, rechazó varias sumamente importantes destinadas a abordar algunos de los problemas de derechos humanos más urgentes que enfrenta el país. Venezuela aún debe adoptar medidas concretas para fortalecer la independencia judicial, proteger la libertad de expresión, apoyar el trabajo independiente de las ONG y cumplir con las sentencias vinculantes de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Venezuela rechazó recomendaciones que instaban a respetar la independencia del poder judicial, a cumplir con sus obligaciones internacionales, e implementar las recomendaciones, resoluciones y decisiones de los sistemas internacional y regional de protección de derechos humanos. En diversas oportunidades, el Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela (TSJ) se ha negado a reconocer sentencias vinculantes de la Corte Interamericana de Derechos Humanos destinadas a proteger derechos fundamentales de los venezolanos. Desde 2004, el TSJ no ha cumplido su rol de contralor de la actuación del poder ejecutivo. Ese año, los aliados del Presidente Hugo Chávez en la Asamblea Nacional adoptaron una ley que permitió el copamiento político del TSJ y que se designaran como magistrados a partidarios del gobierno. Tras las elecciones de 2010, en las cuales se redujo significativamente la mayoría oficialista en la Asamblea Nacional, pero con anterioridad a que asumieran los nuevos representantes de la oposición, los legisladores chavistas reformaron los plazos para la designación de magistrados y nombraron a sus aliados como magistrados por segunda vez.

El ejemplo más evidente de la falta de independencia judicial en Venezuela es el juzgamiento y la detención arbitraria desde diciembre de 2009 de la jueza María Lourdes Afiuni, encarcelada el mismo día en que dispuso en forma legítima la liberación de un empresario del sector bancario y opositor de Chávez acusado de corrupción. El presidente se refirió a Afiuni como una "bandida" y afirmó que debía recibir la "pena máxima".

Sin un control judicial efectivo de sus actos, el gobierno ha adoptado numerosas medidas que debilitan el derecho a la libertad de expresión y la capacidad de los defensores de derechos humanos de trabajar en forma independiente. Ha ejercido sus facultades regulatorias de manera abusiva para castigar a medios opositores y censurar contenidos críticos. Ha repudiado públicamente a defensores de derechos humanos y miembros de organizaciones de la sociedad civil, y ha procurado limitar sus posibilidades de obtener financiamiento internacional. Durante el Examen Periódico Universal, Venezuela rechazó varias recomendaciones relativas a la necesidad de fortalecer la libertad de expresión y de

proteger los derechos de defensores de derechos humanos.

Asimismo, en diciembre de 2010, la mayoría oficialista en la Asamblea Nacional sancionó una serie de leyes que refuerzan aun más la capacidad del gobierno de limitar la libertad de expresión y restringir el trabajo de los defensores.

Human Rights Watch insta a Venezuela a cumplir de manera más rigurosa con sus obligaciones jurídicas internacionales en materia de derechos humanos fortaleciendo la independencia judicial, el derecho a la libertad de expresión y la capacidad de los defensores de derechos humanos de trabajar sin temor a sufrir represalias; implementando las sentencias vinculantes de la Corte Interamericana de Derechos Humanos; y ordenando la liberación inmediata de la jueza Afiuni y que se retiren todos los cargos en su contra.



**Human Rights Watch
Oral Statement**

March 15, 2012

Adoption of the outcome of the UPR of Venezuela

Human Rights Watch welcomes the Universal Periodic Review report on Venezuela, which includes recommendations to improve the precarious human rights situation in the country. Although Venezuela's government accepted many of these recommendations, it also rejected several critical ones aimed at addressing some of the country's most pressing human rights problems. Venezuela still needs to take concrete steps to strengthen judicial independence, protect free speech, support the independent work of NGOs, and comply with the Inter-American Court's binding rulings.

Venezuela rejected recommendations to respect the independence of the judiciary and to comply with its international obligations and implement recommendations, resolutions and decisions of the international and regional human rights protection systems. The Venezuelan Supreme Court has repeatedly refused to recognize binding rulings by the Inter American Court of Human Rights aimed at protecting fundamental rights of Venezuelans. Since 2004, the Supreme Court has routinely failed to act as a check on executive action. That year, President Hugo Chávez's allies in the National Assembly adopted a court packing law that allowed it to carry out a political takeover of the Supreme Court, packing it with government supporters. After national elections in 2010 significantly reduced the size of its pro-government majority — but before the newly-elected opposition legislators were seated — pro-Chávez legislators modified the procedure for appointing justices and packed the Court a second time.

The most glaring example of lack of judicial independence in Venezuela is the prosecution and arbitrary detention since December 2009 of Judge María Lourdes Afiuni, who was imprisoned on the day she lawfully released a banker accused of corruption who opposed Chávez. The president called her a "bandit" and called for her to be sentenced to the "maximum penalty."

Without judicial checks on its actions, the government has repeatedly undermined the right to free speech and human rights defenders' ability to work independently. It has abused its regulatory authority to punish critical media outlets and censor media content. It has publicly condemned human rights defenders and members of civil society organizations and sought to limit their ability to obtain international funding. At the UPR Venezuela rejected several recommendations relating to the need to strengthen free speech and protect the rights of human rights defenders.

In December 2010, moreover, the pro-government majority in the National Assembly adopted a series of laws that further enhance the government's ability to limit free speech and curtail the work of human rights defenders.

Human Rights Watch urges Venezuela to comply more fully with its international human rights

obligations by strengthening judicial independence, the right to free speech, and the ability of defenders to work without fear of suffering reprisals; by implementing the binding rulings of Inter-American Court on Human Rights, and by immediately releasing and dropping all charges against Judge Afiuni.